

# PERIODO DE LOS RECOLECTORES DE CONCHAS MARINAS

Por: ORLANDO YANCE PEREZ  
Profesor de la Universidad del Atlántico

Hace -7.000 años se originó en muchas regiones costeras de América una forma de subsistencia fundamentada en la recolección de conchas marinas.

Se trata de bandas de antiguos cazadores que se trasladaron hacia las costas. La abundante fauna marina brindaba al hombre primitivo el potencial alimenticio suficiente para facilitar la estabilidad de la población.

La existencia de un género de vida de recolección de conchas marinas en la comunidad primitiva de América se manifiesta en los basureros llamados concheros, los cuales se encuentran en las costas del Atlántico y del Pacífico. En Chile se les denomina conchales y en Brasil "sambaquis". Este último nombre tiene su origen en una palabra tupi-guaraní cuyo significado es "montículo de conchas".

Estos basureros son el resultado de la acumulación de desperdicios alimenticios en sitios ocupados temporalmente. Debido a que estas ocupaciones se repetían se llegaron a formar estratigrafías. Los hombres primitivos que practicaron el género de vida de recolección de conchas marinas erigieron viviendas con el aspecto de cabañas elaboradas con piedras y ramas para poder ocupar

los sitios ocasionalmente o por períodos de duración distinta de acuerdo a la capacidad alimenticia que les brindara el microambiente.

CARLOS ANGULO VALDES considera que "A juzgar por las investigaciones hechas en los concheros del norte de Colombia, éstos no pueden tomarse como base para definir uno de los horizontes del desarrollo cultural prehispánico de nuestro país. El estudio del contexto de estos yacimientos, así como la respectiva cronología demuestran que la estrecha dependencia del mar, como medio de subsistencia entre nuestros aborígenes, abarca —hasta donde llegan los conocimientos actuales— un largo período que se extiende desde Puerto Hormiga (3.000 años A.C.), hasta el período histórico" (1). En esta apreciación coincide con MARIO SANOJA e IRAIDA VARGAS quienes consideran que "Las evidencias indicaron que este modo de vida se da en América, no como una etapa de desarrollo propiamente dicha, sino como una especialización paralela a la de los cazadores, quienes subsisten como tales hasta los

1. Angulo Valdés Carlos. Arqueología de la Ciénaga Grande de Santa Marta. Fundación Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá 1.978. Página 164.

---

últimos milenios A.C. y a la de los grupos cultivadores que van a dominar la escena a partir de 2.000 A.C." (2). Ambos análisis desconocen el desarrollo desigual de la historia. Culturas que practicaron un determinado género de vida pudieron perdurar dentro de él pero otras, pertenecientes a ese mismo género de vida, han podido evolucionar hacia otro.

La historia primitiva de América nos brinda un bonito ejemplo de ello. En el norte de Canadá, cuando los últimos retrocesos de los glaciares, la cultura de cazadores perduró por largo tiempo en lo que se ha denominado la cultura arcaica, mientras que en el suroeste subsistió una cultura de recolectores que utilizó lascas y nódulos, paralela a la cultura de cazadores del Centro de Estados Unidos y a la denominada cultura del desierto. Resultando que en la parte septentrional de Canadá, los cambios culturales que se originaron requirieron más tiempo para producirse diferenciándose así de los cambios ocurridos en la Cultura del Desierto los cuales se originaron en períodos temporales más cortos.

En realidad en el desarrollo cultural de la comunidad primitiva de Colombia no todos los concheros pueden ser ubicados en un mismo período. Para la situación de las culturas de concheros dentro de un esquema de desarrollo de la comunidad primitiva hay que tener en cuenta unas veces la cronología cultural y otras tanto como ésta como los artefactos asociados a los concheros. Así hay concheros que pueden servir para caracterizar la existencia de un horizonte de desarrollo cultural de nuestra comunidad primitiva, otros pertenecerán a un período de agricultura tropical, o a uno de racionalismo agrícola y otros representan culturas que realizaron una readaptación a un género de vida ya superado dentro

del desarrollo de la comunidad primitiva.

Los concheros de los yacimientos de Puerto Hormiga o Puerto Vadel, Monsú, Canapote y Barlovento en las costas del Mar Caribe en el Departamento de Bolívar pueden ser ubicados dentro de un mismo período si tenemos en cuenta las cronologías obtenidas para ellos.

El conchero de Puerto Hormiga, cerca a la boca del Canal del Dique, es el más importante de los lugares antes mencionados, y forma junto con estos, el primer horizonte arqueológico para los que se estableció una cronología del Carbono 14.

En Puerto Hormiga fueron obtenidas cinco fechas, la más antigua es  $4.875 \pm 170$  y la más reciente  $2.552 \pm 250$ .

Los vestigios culturales encontrados en el conchero de Puerto Hormiga, consisten en restos cerámicos, objetos líticos que en su totalidad no eran artefactos líticos propiamente dichos sino que el hombre primitivo de esta cultura, utilizaba las piedras en su estado natural, como instrumento de producción. Estos consisten en yunques, martillos de mano, areniscas, guijarros rotos, placas de moler, cantos irregulares y lascas modificadas.

Junto a los anteriores vestigios, fueron encontrados restos de animales de presa, acumulaciones de conchas con indicaciones de la acción del fuego, y fogones asociados a artefactos cerámicos y líticos, objetos de conchas y hueso. Los primeros para desfibrar hojas o espartos, nueces y semillas silvestres (3). Lo cual nos indica la preocupación que tenía el hombre primitivo de esta cultura por seleccionar semillas de vegetales silvestres, y el consumo de ellos. Probablemente estos elementos eran recolectados en los sitios cercanos al conchal.

Puerto Hormiga representa una cultura

---

2. Sanoja Mario e Irida Vargas. Obra citada  
Página 35.

3. Reichel Dolmatoff Gerardo. Excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga (Departamento de Bolívar). Ediciones de la Universidad de los Andes. Bogotá 1.965.

de recolectores de conchas marinas, cuya base alimenticia está constituida por moluscos, peces y reptiles, lo cual era complementado con alimentos vegetales (4) recolectado en las cercanías del complejo.

El estrato cultural más bajo de Puerto Hormiga muestra una fecha de radiocarbono de -3.100 que viene a ser la más antigua para la cerámica del continente americano.

Las formas más sencillas globulares y la utilización de fibras vegetales desgrasantes junto con greda, caracterizan la cerámica de Puerto Hormiga. Se pueden distinguir tres formas:

- a. La semiesférica que aparentemente es la más común.
- b. Las ovaladas, parecidas al tipo naviforme.
- c. Una muy poco frecuente de recipientes pandos abiertos, de bordes sencillos.

La cerámica de Puerto Hormiga presenta seis estilos decorativos:

- a. Estampado con el borde de una concha de molusco.
- b. Incisiones de líneas anchas pandas.
- c. Incisas punteadas que presentan dos variantes.

La más notable es rellenar el espacio entre las incisiones rectas paralelas con puntos irregulares circulares u ovalados con un objeto de punta roma.

Una segunda variante es la decoración de líneas finalizadas en puntos, obtenidos mediante un instrumento que se presionó sobre la superficie de las vasijas en líneas.

- d. Decoraciones un poco ovaladas de representaciones plásticas biomorfas al borde de las vasijas para servir

de asas constituidas por cabezas de animales y a veces por las extremidades delanteras (5).

GERARDO REICHEL DOLMATOFF considera que la tecnología y la presentación artística desarrollada indican que a pesar de ser una de las cerámicas más antiguas de América, sus orígenes se remontan a una fecha mucho más anterior a la de este complejo (6).

La cerámica de Puerto Hormiga juega un papel importante dentro de la problemática de los orígenes de la cerámica en América. En 1.956 fue localizado en la costa ecuatoriana el yacimiento de Valdivia, el cual presentó acumulaciones de conchas marinas mezcladas con cerámica obteniéndose una datación cronológica entre -3.200 y 1.000 años- se planteó entonces la hipótesis de un posible origen japonés de la cerámica de Valdivia y de América comparándola con la de Jomon Medio en el Japón la cual tiene una datación de -5.000 a 3.000 años-. Se consideró que la llegada de esta cerámica a las costas del Ecuador fue por vía transpacífica, siendo adoptada por los primitivos americanos quienes desconocían esta invención.

Se consideró entonces a Valdivia como el punto de difusión de una creación tecnológica, que se dispersó por todo el continente. Pero esto no fue el resultado del cambio de valores de uso, sino que se difundió el conocimiento de una tecnología para el resto de América.

Otro yacimiento importante dentro de esta polémica es el de Machalilla, cerca de Valdivia, para cuya cerámica se plantea también un origen japonés y para la cual se ha establecido una dotación entre -2.000 y 1.500 años-.

4. Reichel Dolmatoff Gerardo. Puerto Hormiga, un complejo marginal de Colombia (Nota preliminar) en: Revista Colombiana de Antropología 1.962 volumen X páginas 347 - 354.

5. Reichel Dolmatoff Gerardo. Obra citada 1.965.

6. Reichel Dolmatoff Gerardo. Colombia Indígena período Prehispánico. En: Manual de Historia de Colombia. Instituto Colombiano de Cultura 1.979. Volumen I. Página 49.

Esta cerámica tuvo una distribución limitada en el Ecuador pero con una gran influencia de sus formas y técnicas.

Cinco años después GERARDO REICHEL DOLMATOFF descubrió la cerámica de Puerto Hormiga, ante lo cual los investigadores de la cerámica de Valdivia, BETTY MEGGERS, CLIFFOR EVANS y EMILIO ESTRADA, reaccionaron considerando aquella como una derivación de la ecuatoriana (7). Aunque las formas y el diseño de la cerámica de Puerto Hormiga son distintos a la de Valdivia, existe entre ambas una relación desde el punto de vista de la decoración.

BETTY MEGGERS considera que las dos tradiciones anteriores fueron reemplazadas por la fase Chorrera entre -1.500 y -1.000 de la cual sus artefactos tienen fuertes correspondencias en Mesoamérica de acuerdo al descubrimiento realizado por MICHAEL D. COE en Santa Rosa de Ocos en la costa de Guatemala, con una identidad cronológica y una pintura iridiscente como la de la fase Chorrera (8). Pero WILLIAM T. SANDERS y MARINO JOSEPH consideran que: esta reconstrucción deja amplio margen al escepticismo. Las tres tradicionales cerámicas muestran mayor continuidad de la que Meggers les reconoce, lo que sugiere una relación lineal. Por razones teóricas únicamente, su reconstrucción de emigraciones periódicas como proceso principal del cambio cultural es dudosa. Indudablemente, algunos cambios de la fase ecuatoriana costera obedecieron a contactos exteriores, especialmente, de tipo comercial. Tampoco las dataciones del carbono-14 apoyan su postura. En el esquema de Meggers de fechas del carbono-14 no hay fechas de

Chorrera anteriores a 850 a.J.C.; la única datación del carbono-14 que se conoce de Machalilla es 1370 s.J.C. y la fecha de Valdivia más reciente (fase C) es de 1500 a.J.C. Por otra parte, la datación de carbono-14 más antigua para Valdivia (A) de 3200 a.J.C. está aislada de un grupo de fechas A de Valdivia, que tienen lugar 500 años después. En suma, las fechas de la fase ecuatoriana costera podían fácilmente revisarse en sentido ascendente, y en ese caso, Valdivia se prolongaría desde 2700 a 1400 a. J.C., Machalilla desde 1400 a 900 a.J.C., y Chorrera desde 900 a 500 a.J.C. Estos cambios tienen una importancia esencial, puesto que su dilatada cronología indujo a Meggers a suponer que Ecuador se había adelantado inusitadamente en la historia de la cultura del Nuevo Mundo y que una buena parte de la evolución posterior de la cerámica suramericana fue producto de la difusión desde aquella zona. La cronología aquí presentada tendría a alinear más estrechamente la fase ecuatoriana con las de las regiones vecinas (9).

En 1.971 se descubrió debajo de los depósitos de la cerámica de Valdivia una cerámica a la que se le denominó San Pedro. Esta cerámica considerada por Vitteri como prevaldivia consiste en cerámica de intercambio y es importante destacar que no muestra características semejantes a la de Jomon. Posiblemente se trata de una cerámica procedente del interior del Ecuador (10).

A lo anterior debemos agregar que hoy día las investigaciones y la interpretación de los descubrimientos han seguido otras direcciones. Hacia -3.500- los indígenas de la región de Valdivia cultivaban ya un maíz evolucionado y eran practicantes de un sedentarismo aldeano, construyendo

7. Meggers, B. J., C. Evans y E. Estrada: "Early Formative period of Coastal Ecuador. The Valdivia and Machalilla phases. Smithsonian, Contributions to Anthropology. Volume I, Washington 1.965.
8. Porras C. Pedro I. Ecuador Prehistórico. Instituto Geográfico Militar. Quito Ecuador 1.976. Segunda edición. Páginas 71 - 78.

9. Sanders William T. y Marino Joseph. Prehistoria del Nuevo Mundo. Editorial Labor. Barcelona 1.973. Páginas 64 - 65.
10. Bischof Henning. The origins of pottery in South America. Recent radiocarbonates from southwest Ecuador. Atti XI Congresso Internazionale degli Americanisti. Roma - Génova 3 - 10 settembre, 1.972. Volume I, Génova 1.973.

sus casas en torno a una construcción que posiblemente servía como centro de actividades ceremoniales. En realidad la cerámica de Puerto Valdivia no es tan antigua como se considera ya que a lo largo del río Magdalena en Colombia ha sido descubierta cerámica del tipo de Valdivia, mientras que cerámica del tipo Machalilla ha sido encontrada en varias localidades en la Costa Atlántica.

El hecho de que las más antiguas muestras de la utilización de la cerámica en América hayan sido encontradas en montículos de conchas marinas, nos sirve de base para plantear la siguiente hipótesis: la creación de la cerámica en América surge como solución a una necesidad que se presenta en el proceso de la producción. Los recolectores de conchas marinas tenían la necesidad de disminuir el volumen que presentaba la acumulación de conchas marinas, conteniendo el molusco, por ellos recolectados. Con el fin de acumular la mayor cantidad de alimentos, el hombre primitivo de América crea entonces un artefacto que le permite depositar los moluscos contenidos por las conchas marinas. Más tarde el hombre primitivo americano observa que el artefacto cerámico por él elaborado le servía para someter los moluscos al proceso de ebullición del agua mediante la acción del fuego. Esto le permitía extraer en forma rápida y sencilla el molusco por una parte mientras que por otra los moluscos cocidos podían ser conservados por más tiempo.

Por lo tanto no podemos aceptar un origen japonés de la cerámica americana. Hoy la atención está puesta sobre Colombia especialmente en la costa del Caribe.

GERARDO REICHEL DOLMATOFF, se refiere a un yacimiento en el cual no hay manifestaciones de recolección de conchas marinas. El mencionado autor nos dice "En Bucurelia, cerca de Zambrano la fibra atemperada de Puerto Hormiga fue en este tiempo más elaborada y decorada conteniendo muchos nuevos elementos tales como picos y asas, aparecen unos 150 kms. tierra adentro, y un complejo relacionado con Barlovento, se halla tan al sur como la Isla de los Indios, una pequeña isla en la laguna de Zapatosa en la confluencia de los

ríos Magdalena y Cesar" (11).

La secuencia cultural que sigue a Puerto Hormiga está representada en los vestigios materiales de los sitios de Monsú, Canapote y Barlovento en las costas del Caribe, a los cuales nos referimos a continuación:

El yacimiento de Monsú situado cerca a la población de Ballestas perteneciente al Municipio de Arjona, en el Departamento de Bolívar, representa un conchero anular con restos culturales tanto de moluscos como de recursos vegetales, junto a azadas de dos tipos: una de filo cortante y otra pesada y roma que nos indican utilidades distintas. Estas azadas aparecen en toda la secuencia y fueron elaboradas con una gran concha marina. Este conchero nos indica que el hombre no solo vivía de la recolección de conchas marinas sino que también desempeñaba la actividad de la horticultura como complemento.

En sus orígenes la cultura de Monsú estuvo ubicada en la playa arenosa de un río selvático. En el estrato correspondiente a ello, fueron encontrados grandes horcones de madera que nos dan la idea de la construcción de una planta de gran tamaño en forma ovalada.

La cerámica correspondiente al estrato de los comienzos de la cultura de Monsú, está ubicado entre la fase de Puerto Hormiga y Canapote. Respecto a esto, llama la atención el hecho de que no guarda ninguna similitud con aquel primer complejo cerámico.

La cerámica de Monsú se caracteriza porque nos muestra una tradición diferente. En la elaboración no se utilizó desgrasante vegetal. La decoración geométrica es de líneas incisas anchas y profundas.

La decoración plástica biomórfica característica de las cerámicas de Bucarella y Puerto Hormiga no aparece en la cerámica de la cultura de Monsú, la cual muestra la influencia de otras tradiciones en su decoración (12).

En el conchero de Canapote (-1.940) situado a lo largo de la orilla occidental de la Ciénaga de Tesca, cerca a Cartagena, la excavación arqueológica recuperó artefactos de piedra, de conchas y de huesos,

11. Reichel Dolmatoff G. Obra citada 1.965. Página 60.
12. Reichel Dolmatoff G. Obra citada 1.979. Página 52.

restos de fauna y de moluscos junto a tios de cerámica que formaban la mayor proporción. Esta industria asociada al conchero nos sirve de base para aceptar que se trataba de una cultura de recolectores de moluscos.

En Canapote sucede lo mismo que en Monsú. La cerámica de este complejo es tosca, de color gris amarillento con desgrasante de arena. Hay elementos curvilíneas, verticales, generalmente combinados, ejecutados mediante líneas incisas con fuerte presión. Las diferentes formas de elaboración presentan punsación. El estilo es ordenado (13).

En Canapote se encuentran las cerámicas correspondientes al sitio tipo Ciénaga de Tesca, apareciendo un gran número de elementos que nos muestran que la cerámica del mencionado complejo es el resultado de las más variadas tradiciones (14).

En el complejo cerámico de Barlovento (-1.560- fecha más antigua, -1.030- fecha más reciente) en la ciudad de Cartagena, existen seis conchales ubicados en la costa que le da el nombre al complejo, la cual se extiende al noreste de la mencionada ciudad, entre ésta y Punta Canoa, Punta Piedra y la Ensenada de Galerazamba.

En dicho complejo fueron localizados fragmentos cerámicos, objetos líticos no pulidos, tales como yunques, martillos astillados por percusión, bruñidores y fragmentos con astillaje de percusión, objetos de conchas marinas (Galeodes pátula, Chiones histrionica, Criptogramma-braziliana) fogones, lentejas de ceniza, restos alimenticios, restos de pescado.

La industria de este complejo sirve para plantear una cultura cuya base alimenticia dependía de los resultados de la recolección de moluscos y de la pesca.

La cerámica de Barlovento está constituida por recipientes grandes y medianos, de formas globular y subglobular que es la más frecuente, de borde sencillo recto, con labios redondeados, adelgazados o ensanchados.

13. Bischof Henning. Canapote. An Early Ceramic site in northern Colombia Preliminary report XXXVI Congreso Internacional de Americanistas. España 1.964. Actas y Memorias Volumen I Sevilla 1.966.
14. Reichel Dolmatoff G. Obra citada 1.979. Página 50.

La superficie unas veces es alisada con instrumento áspero.

Se destaca la ausencia de asas.

La decoración es variada:

- a. Incisa, de líneas pandas.
- b. Punteada, formando hileras de puntos irregulares realizados con un instrumento romo.
- c. Estampada, obteniendo anillos toscos mediante un instrumento de extremo tubular.
- d. Pintado, presentando manchas irregulares en ocasiones en zonas o bandas que se combinan con la decoración incisa. No hay decoración plástica (15).

Si tenemos en cuenta la descripción que hemos hecho de los conchales de Puerto Hormiga, Barlovento, Canapote y Monsú, podemos observar que presentan en común la recolección de conchas marinas, la utilización de artefactos líticos, de conchas y de hueso y la elaboración de la cerámica. Lo anterior junto a la cronología cultural que aportan nos sirve de base para plantear la existencia de un tercer período de la comunidad primitiva de Colombia.

De los concheros mencionados se caracteriza el de Monsú por presentar evidencias de haber desarrollado la actividad hortícola, la cual debió ser una actividad económica complementaria a la recolección de conchas marinas siendo ésta la actividad económica fundamental de subsistencia, y la cual distingue el tercer período de la comunidad primitiva de Colombia de los períodos anteriores.

En ensayo de cultivo de plantas indica cierto conocimiento sobre el microambiente el cual se desarrollará en el período siguiente.

En Colombia algunos grupos de cazadores abandonaron la caza como actividad económica fundamental para obtener medios de subsistencia, trasladándose de sus antiguos medioambientes hacia las costas, debido a que hace -7.000 años se produjo en América un radical cambio climático representado en un aumento de la temperatura y de las lluvias. Las llanuras de pastos naturales se transformaron en selva tropical húmeda. El cambio climático dio origen a una disminución de los grandes mamíferos

15. Reichel Dolmatoff G. Excavaciones en los conchales de la Costa de Barlovento. Revista Colombiana de Antropología. Volumen V. Bogotá 1.956. Páginas 11 - 233.

de clima frío, la cual se hizo mayor por la actividad especializada de la cacería.

El desplazamiento de cazadores hacia las costas dio origen a un género de vida de recolectores especializado de conchas marinas. Este género de vida constituye una nueva forma de interacción hombre-naturaleza, como resultado de un nuevo aprovechamiento de un ecosistema que ofrece la alimentación suficiente para permitir la estabilidad de la población.

Las costas del Litoral Caribe colombiano ofrecían a los recolectores de conchas marinas del tercer período de la comunidad primitiva, grandes ventajas como los recursos marinos de pescados y moluscos.

Los microambientes cercanos a las costas ofrecían una flora y una fauna que permitían al hombre primitivo la recolección de frutos silvestres, la captura de cocodrilos, morrocoyos, cangrejos de río, caimanes, iguanas, lagartos, tortugas y la caza de roedores, micos, ciervos y pecarís.

La comunidad primitiva del tercer período de la historia primitiva de Colombia cohesionaba a sus miembros mediante la actividad recolectora de conchas marinas y las actividades económicas complementarias, debido a que ninguna de estas actividades daba como resultado un plusproducto no podía originarse una superestructura política, ya que eran realizados comunitariamente y, por lo tanto sus resultados distribuidos en común.

Esta comunidad primitiva tenía la necesidad de fabricar los instrumentos de producción para desarrollar la actividad recolectora de conchas marinas. La unidad que existía en la comunidad primitiva permitía el conocimiento común de las técnicas de elaboración de ellos, lo mismo que de las canoas indispensables para la mencionada actividad, y de fabricación de instrumentos de producción utilizados para obtener la materia de las conchas marinas obtenidas como resultado de la actividad recolectora de moluscos y aquellos instrumentos de producción utilizados en la actividad hortícola complementaria como los de Monsú a los cuales nos referimos antes.

La técnica de elaboración de la cerámica también era de conocimiento común y debió ser desarrollada por el sexo femenino existiendo entonces en el tercer período

de la comunidad primitiva de Colombia una división sexual del trabajo.

Los instrumentos de producción de concha y hueso de este período, resultantes de la utilización de la fauna del medio ambiente, para elaborarlos señalan un desarrollo de las fuerzas productivas respecto al período anterior, en cuanto se utilizan nuevos objetos de trabajo para producir instrumentos de producción.

En el período de recolección de conchas marinas existió un sedentarismo muy relativo en el sentido de que las comunidades primitivas se establecían por períodos en determinado lugar central a partir del cual se movían a otros, desplazándose de acuerdo a que estos fueran favorables o no para la recolección de moluscos. Se comenzaba entonces a sentar las bases del sedentarismo aldeano del período siguiente.

La actividad recolectora de conchas marinas influye en el desarrollo de la comunidad primitiva. Si tenemos en cuenta que un componente de las fuerzas productivas es la fuerza de trabajo, los productores pertenecientes a la comunidad primitiva estaban mejor alimentados porque ello satisfacía mejor sus necesidades alimenticias dando origen a una productividad real o sea la que ocurre efectivamente y una productividad potencial que se origina cuando se mejoraban las condiciones sociales de la producción o sea cuando estas son óptimas. Lo anterior dio origen a un aumento de la población.

Si la actividad recolectora de conchas marinas y las actividades complementarias cohesionaban la comunidad primitiva, esta cohesión se debilitaba con el aumento de la población. Debido a ello la comunidad primitiva se dividía en pequeños grupos, para realizar la recolección de conchas marinas. Una vez pasada la actividad recolectora de conchas marinas la comunidad primitiva regresaba a su lugar de origen y a su unidad. Los pequeños grupos que no regresaban se unían para dar origen a una nueva comunidad.

La división de la comunidad primitiva en pequeños grupos debió ser la condición que dio origen al desplazamiento de algunos de ellos hacia el interior de las lagunas de agua dulce, para lo cual el hombre primitivo utilizó los ríos.

Si en el período de cazadores algunos

grupos se movieron hacia las costas, en el de recolección de conchas marinas se produjo un desplazamiento contrario.

El desplazamiento hacia las lagunas de agua dulce implica el abandono de la actividad recolectora de conchas marinas por parte de los grupos que se separaban de la comunidad primitiva, dando origen a una nueva actividad económica, la de la agricultura tropical.

El tercer período de la comunidad primitiva de Colombia corresponde a un mesolítico y las culturas que se ubican dentro de él nos recuerdan la cultura de Eterbolle en Dinamarca. Pero hay que destacar que en Colombia en el tercer período de desarrollo de la comunidad primitiva existe la cerámica en la cultura de Monsú que practica una agricultura incipiente, mientras que las llamadas culturas mesolíticas del viejo mundo conocieron la cerámica por contactos culturales con pueblos que ya conocían la cerámica y cuyo desarrollo socio-cultural correspondía al denominado Neolítico.

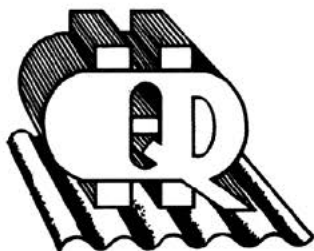
Según el esquema de Wormington el tercer período de la comunidad primitiva de Colombia corresponde a un arcaico.

Sobresale marcadamente el hecho de que la realidad del tercer período de nuestra comunidad primitiva deja de tener correspondencia con el esquema de Morgan. En el tercer período de la comunidad primitiva de Colombia existen dos elementos culturales que no han surgido por separado como sugiere el esquema teórico de Morgan. Si tenemos en cuenta la comparación hecha en relación al período anterior de los cazadores especializados, el tercer período de la comunidad primitiva de Colombia debería corresponder al estadio inferior de la barbarie porque en este estadio surge la cerámica según Morgan, mientras que en el estadio medio de dicha etapa surge la domesticación de algunas plantas. Pero resulta que en el tercer período de nuestra comunidad primitiva existe tanto la domesticación de algunas plantas como la elaboración de la cerámica.

Con el período de recolección de conchas marinas se inicia una transición hacia la segunda etapa de la comunidad primitiva de Colombia: la del Sedentarismo.

**CUC**

# Quijano Rueda Hnos. Lda.



## MATERIALES DE CONSTRUCCION Y FERRETERIA

CALLE 71 No. 41C-43  
APARTADO AEREO 51956

CONMUTADOR No. 359681

GERENCIA: 453198

VENTAS: 450947 - 452311 - 452355

**EN MATERIALES DE CONSTRUCCION  
SOMOS "LA SOLUCION"**